

La biblioteca escolar como eje de la actividad cultural de un CEIP

Juana María Malla Torres

Recibido: 21 de octubre de 2019 / Revisado: 31 de noviembre de 2019 / Aceptado: 6 de enero de 2020 / Publicado: 30 de noviembre de 2020

RESUMEN

Desde que tenemos memoria, la biblioteca es uno de los espacios más tradicionales y populares de nuestros colegios. Mero punto de encuentro para el alumnado más tranquilo en el horario de recreo o lugar de actividades esporádicas, a veces se ha convertido en aula de usos múltiples “para aprovechar” el espacio. En este artículo se expone una experiencia desarrollada en el Colegio Tartessos de Algeciras, entre los años 2009 y 2017, en la que, en aplicación en un principio del Plan Lector establecido por la Junta de Andalucía, la biblioteca escolar se convirtió en el eje dinamizador de la programación cultural del centro, implicando de manera transversal a todos los niveles del centro. Del éxito de la iniciativa dan cuenta un par de detalles: en el horario de recreo hubo que establecer turnos de asistencia por niveles para poder atender la demanda del alumnado, a la vez que la asistencia voluntaria del alumnado en horario de tarde se convirtió en práctica habitual —algo inusual en un colegio de jornada continuada—.

Palabras clave: biblioteca escolar, plan lector, animación a la lectura.

ABSTRACT

For as long as we can remember, the library has been one of the most traditional and popular spaces in our schools. A mere meeting point for the more relaxed students during the break or a place for sporadic activities, it has sometimes been converted into a multipurpose classroom “to make the most of” the space. This article presents an experience developed in the Tartessos School of Algeciras, between 2009 and 2017, in which, in application of the Reading Plan established by the Andalusian Government, the school library became the dynamic axis of the cultural program of the centre, involving all levels of the centre. The success of the initiative can be seen in a couple of details: during the break time, it was necessary to establish shifts in attendance by age level in order to meet the demand of the students, while the voluntary attendance of students in the afternoon became a common practice - something unusual in a school with a continuous working day.

Keywords: School library, Reading plan, Reading encouragement.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. El centro

En el curso 2009/2010 se inicia en el CEIP Tartessos de Algeciras el plan de Lectura y Biblioteca que la Consejería de Andalucía venía impulsando desde el curso 2006/2007.

En ese momento, el colegio cuenta con seis unidades de Educación Infantil y dieciocho unidades de Educación Primaria, además de un aula de Apoyo a la Integración y otra de Audición y lenguaje, dándose la circunstancia de que la mayoría de su profesorado es definitivo en el centro.

La directora recién nombrada, doña Purificación Rodríguez, decidió entonces dar protagonismo a la biblioteca del centro que llevaba muchos años tan olvidada que se había convertido en un almacén.

Respecto al profesorado, la situación era ideal. La plantilla fija podía garantizar estabilidad al nuevo proyecto mientras que los maestros interinos que en ocasiones llegaban al centro aportaban frescura e ideas novedosas.

1.2. La barriada

El colegio está ubicado en la barriada del Saladillo, zona sur de Algeciras. Es un barrio humilde que se inauguró en 1980 para dar cabida a muchas personas que hasta ahora vivían en la barriada chabolista de San José.

La mayoría de las personas de esta barriada pertenecen a una clase socioeconómica baja, desempeñando trabajos como la pesca, la albañilería, limpieza doméstica y actividades relacionadas con la economía sumergida.

Convive alumnado de diferentes religiones

y etnias, siendo especialmente numerosos los musulmanes y gitanos.

En cuanto al nivel cultural podemos destacar estos indicadores generales:

- ◆ El analfabetismo está muy extendido.
- ◆ El absentismo escolar provocado por la falta de concienciación de las familias.
- ◆ La escasa participación social y escolar, muy visible al constatar la escasa participación en votaciones a consejo escolar, asistencia a tutorías y colaboración con el AMPA.
- ◆ La situación de la mujer es difícil. Sólo trabaja por necesidad extrema y como limpiadora de hogar.

1.3. El marco legal del Plan Lector

La Consejería de Educación pone en marcha el plan Ly B (Plan de Lectura y Bibliotecas), dirigido a los centros docentes de Andalucía con titularidad pública en el curso 2006/2007.

Pretende, por un lado, desarrollar en el alumnado prácticas lectoras y habilidades intelectuales y por otro, dinamizar la biblioteca escolar, como centro de recurso para la enseñanza y el aprendizaje (C.R.E.A.).

El Plan de Lectura y Biblioteca se concedió

a nuestro colegio en el curso 2009/2010, publicándose la resolución en el BOJA 113 del 15 de junio de 2009.

En aquel momento, nuestro principal objetivo es motivar a nuestros alumnos para que encuentren en la lectura un medio de entretenimiento y aprendizaje y una forma de mejorar su comprensión lectora a través de una metodología activa y participativa.

Una vez redactado el Plan de Lectura y Biblioteca de nuestro colegio, lo pusimos en marcha con mucho entusiasmo.

En este curso, por un lado, comenzamos a aplicar el Plan lector gracias a las ayudas concedidas por la Consejería; y por el otro, llevamos a cabo la purga y catalogación de ejemplares en la biblioteca para ponerla en marcha el curso siguiente.

2. LA ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA

2.1. El punto de partida

Cuando iniciamos este proyecto, el material de la biblioteca preexistente no estaba debidamente inventariado y, por lo tanto, no se conocían en detalle los fondos reales existentes. Estos eran relativamente abundantes —en torno a los cuatro mil ejemplares—, aunque su falta de organización



Lámina 1. Una tarde —no lectiva— de cuentacuentos en la biblioteca del colegio. Imagen de la autora

y de sistemática asimilaban el espacio más a un almacén de libros que a una biblioteca. De hecho, la biblioteca no podía ser aprovechada como recurso didáctico ni era utilizada por el profesorado o el alumnado del centro.

Por otra parte, los materiales didácticos del centro no estaban centralizados, sino dispersos en los diferentes espacios en que podían ser aprovechados.

Esta situación conllevaba el que ningún profesor ejerciese la responsabilidad de la organización y el funcionamiento de la biblioteca. Asimismo, resultaba normal la inexistencia en el centro de un programa de animación a la lectura o un presupuesto anual fijo destinado a tal fin. El profesorado desarrollaba las actividades de lectura conforme a su programación de aula o de materia de manera autónoma, sin sujeción a una planificación general de centro.

En consecuencia, la situación era bastante caótica desde la perspectiva de la coordinación y de la promoción colegial de la lectura. A pesar de todo, teníamos un equipo directivo decidido a impulsar el proyecto y un claustro de profesores que, poco a poco, empezaba a ver la necesidad de transformar aspectos importantes de la vida del centro.

Partiendo de este imprescindible potencial humano, se abordó por la dirección del centro la redacción del Plan de Lectura y Biblioteca, conforme a lo establecido en la normativa antes mencionada. Con el respaldo del claustro y del consejo escolar y una vez aprobado nuestro Plan de Lectura y Biblioteca, nos pusimos manos a la obra.

No se trataba sólo de cambiar un almacén de libros por una biblioteca escolar: el objetivo era cambiar, además, el concepto de biblioteca escolar.

2.2. La transformación

La idea fundamental era que la biblioteca del centro se convirtiera en el eje central de las actividades culturales del colegio, en un verdadero centro de recursos, que potenciara y animara la actividad lectora y que implicara a toda la comunidad educativa, proyectando su acción a cada rincón del Tartessos.

Con los parabienes de todos los sectores colegiales y con los protocolos administrativos satisfechos, la directora se ocupó de la selección, convencimiento y nombramiento de la maestra responsable de la biblioteca. A esta habría de corresponder, en primer lugar, la formación del equipo dinamizador de la biblioteca escolar.



Lámina 2. Una actividad de la exposición de Andalucía: el mapa físico de la comunidad. Imagen de la autora

Si la elección de la persona coordinadora del proyecto era esencial, no lo habría de ser menos la conformación de un equipo que representase a las etapas de infantil y primaria y, dentro de esta etapa, a cada uno de sus ciclos, a través de las personas clave. No habían de ser los coordinadores de ciclo necesariamente, muy ocupados ya con múltiples tareas administrativas y de organización del personal docente de su competencia, sino maestros entusiasmados —o entusiasmables— con ganas de desarrollar el proyecto y de servir de puente respecto al resto del equipo docente. Además, el equipo de Atención a la Diversidad, formado por la maestra de Pedagogía Terapéutica y de Audición y Lenguaje, también participaban activamente del proyecto haciendo que sus alumnos y alumnas se convirtieran en protagonistas de muchas de nuestras aventuras.

Cubierto exitosamente el paso anterior, había que pasar por la fase de formación en gestión de biblioteca (Abies) y en animación a la lectura de los miembros del nuevo equipo. Esta se centró en la participación de la directora y la coordinadora en diversos cursos especializados, de larga duración, realizados *on-line* sobre dos aspectos, uno de gestión y otro de creación y uso

didáctico, así como en la asistencia a un congreso de ámbito andaluz (Granada, 2010) y otros cursos presenciales en los centros de profesores. También hay que destacar el asesoramiento que desde el CEIP Virgen del Sol de Tarifa nos brindó José Manuel Burgos, como responsable de la biblioteca escolar de su centro.

Durante el curso 2009/2010, nos dedicamos, por un lado, a impulsar el Plan Lector, y por otro, a los trabajos previos a la apertura de la Biblioteca: el expurgo, registro y catalogación de ejemplares con el programa ABIES.

En lo que se refiere al Programa del Plan Lector, aprovechamos la ayuda económica que en aquel momento nos brindó la Consejería para abastecernos de varias colecciones de libros que nos permitiera sistematizar por ciclo una caja de lectura por clase. Esta caja contenía, de un mismo título, ejemplares suficientes para los alumnos de una clase y para el maestro. Cada caja llevaba una pegatina para identificar a cada ciclo. Durante el trimestre, las cajas se iban intercambiando entre clases. De esta forma, los tutores podían planificar en su clase la lectura de un mismo libro y llevar a cabo algunas técnicas de animación a la lectura. Teníamos como norma compartir el trabajo realizado en el aula con cada título, y en la misma



Lámina 3. Sesión de tarde de cuentacuentos en la biblioteca del colegio. Imagen de la autora

caja de libros, dejar constancia de ese trabajo, para que el resto de los compañeros tutores pudieran utilizarlo o incluso mejorarlo. Al final del trimestre, el equipo de Biblioteca se reunía para analizar y evaluar el Plan de Lectura por ciclos y también, elaborar una guía orientativa sobre la hora de lectura diaria obligatoria en Primaria. En este sentido, aparte de la lectura de textos literarios, recopilamos colecciones de fichas de lectura en diferentes soportes, buscando también una lectura basada en interpretación de gráficas, de instrucciones de empleo, carteles, horarios de distintos medios de transporte, interpretación y lectura de planos y de mapas. También buscamos un material de fichas de comprensión lectora, ordenadas en dificultad, según el nivel educativo y en las que se reflejaran los tres grados de comprensión: literal, inferencial y valorativa. En definitiva, nuestra propuesta se basaba en dedicar una hora de lectura diaria pero variando la actividad cada día, desde lectura expresiva aplicando técnicas de animación, lectura comprensiva, lectura en diferentes soportes, lectura y esquematización, hasta actividades de lectura del grupo-clase en la biblioteca.

Y de esta forma, todo el colegio trabajaba en la misma dirección para fomentar hábitos saludables en la competencia lectora.

Paralelamente a la puesta en marcha del Plan lector, el primer trabajo que hubo que acometer fue la laboriosa tarea del expurgo de ejemplares de la anterior biblioteca. Una vez realizado, entramos realmente en materia. Tocaba catalogar los ejemplares que definitivamente formarían parte de la nueva biblioteca y hacerlo con el programa ABIES. Fue un trabajo muy tedioso y de muchísimas horas. Tuvimos que pedir ayuda a algunas madres de alumnos del colegio, que se brindaron desde el primer día a colaborar. Registrar, imprimir etiquetas de tejuelos y códigos de barra, etiquetar los libros y colocarlos en sus correspondientes estantes nos ocupó todo el curso y parte del comienzo del siguiente.

Una vez realizada la catalogación de todos los ejemplares, comenzó la fase de decoración que para nosotros no era menos importante. Se trataba de convertir la sala de biblioteca en un espacio agradable y acogedor donde todos los alumnos, desde los más pequeños de Infantil

hasta los mayores de Primaria se encontraran a gusto. Tuvimos la suerte de contar con un espacio amplio que nos permitió dedicar un rincón de alfombra a los más pequeños, bien diferenciado del resto de la sala. El mobiliario que pudimos adquirir tenía mucho colorido y completamos la decoración de esa zona con peluches.

Carteles señalizadores, normas ilustradas, el cartel de la Clasificación Decimal Universal (C.D.U.) y por supuesto unas bonitas cortinas contribuyeron en gran manera a darle personalidad a nuestra biblioteca.

Fue en el otoño de 2010 afanándonos por tenerla lista hasta el último de los detalles, cuando pudimos inaugurar, por fin, nuestra biblioteca.

Para ello, no se nos pudo ocurrir mejor idea que contar con los servicios de nuestra escritora de cuentos infantiles y, además maestra, nuestra querida Carmen Gil que nos hizo pasar a pequeños y mayores una mañana inolvidable.

Una vez realizada la inauguración, propusimos un concurso de ideas para elegir el nombre de la mascota de la biblioteca que finalmente resultó ser Leo-Tartessín.

A partir de este momento, se empieza a difundir la guía de la biblioteca entre alumnos, profesores y padres. En dicha guía se reflejaban aspectos muy importantes para el buen funcionamiento de la biblioteca: los usuarios, el carné de biblioteca como requisito para el préstamo, la diferenciación de los distintos espacios, la organización del fondo bibliotecario según la C.D.U. y con la señalización en distintos colores, según fueran lecturas destinadas a un ciclo u otro, los horarios de mañana y de tarde, los bibliotecarios y ayudantes de biblioteca, la política de préstamos, las normas...

De esta forma, pretendíamos dar un primer paso en la formación de usuarios. Estas guías se repartieron a todo el alumnado después de haberle dedicado al menos una sesión en leerla con los alumnos y ayudar a una adecuada interpretación.

En adelante, en cada comienzo de curso se preparaba, por el Equipo de Biblioteca, la programación general, con inclusión del Plan Lector y de los temas globalizadores a desarrollar desde la Biblioteca. De esta programación, salían luego las programaciones por ciclo, de



Lámina 4. Maestras y alumnas en una sesión de ensayo de guiñol para los más pequeños. Imagen de la autora

manera que todos los profesores y alumnos eran partícipes de este proyecto, desde Infantil pasando por todos los ciclos de Primaria, y como no, los de Atención a la Diversidad. Para que todos los alumnos del centro tuvieran la oportunidad de utilizar en grupo la biblioteca, a principios de curso se enviaba a cada tutor/a una circular con un horario de visita semanal para cada grupo-clase. Asimismo, se recordaban todas las normas de utilización de la biblioteca y la conveniencia de repasar con los alumnos la guía de la biblioteca.

3. EL FUNCIONAMIENTO COTIDIANO

Durante el horario escolar, la biblioteca permanecía abierta todo el tiempo. Durante las horas lectivas, cada grupo-clase desarrollaba en la biblioteca la actividad prevista por el tutor/a, desde una sesión de formación de usuarios hasta una lectura colectiva o individual o algún trabajo de investigación relacionado con el tema propuesto para la actividad global del trimestre.

A la hora del recreo, dado que contábamos con tres líneas de infantil y primaria en el centro, era necesario ser muy disciplinado para no colapsar

la biblioteca. Cada tutor/a tenía dos pases de acceso a la biblioteca por clase, desde Infantil hasta 6º de Primaria. Enseguida, nos dimos cuenta de la importancia de nombrar de entre los alumnos más mayores, un grupo de ayudantes de biblioteca. Resultó ser una muy buena idea. A ellos les encantaba hacerse responsables de ciertas tareas, como mantener ordenada la biblioteca, ayudar a los compañeros más pequeños a elegir un libro, a recomendar lecturas, a traer y llevar a los alumnos más pequeños de Infantil desde sus respectivas aulas, a aprender a utilizar el programa Abies para hacer préstamos y devoluciones... Eran tantas las tareas que hacían turnos y cada semana se encargaban por parejas de atenderlas debidamente. Quisimos que tuvieran mucho protagonismo en este proyecto y mandamos hacer petos para ellos con el logo de nuestra biblioteca. Cumplían una función muy importante y ellos se sentían tan orgullosos de desarrollar esas funciones que siempre había listas de espera para apuntarse a ser ayudantes de biblioteca.

Durante el rato del recreo, los alumnos podían leer, hacer consultas y préstamos siempre que llevaran el carné de biblioteca actualizado, que a principios de curso recibía cada alumno/a y cada profesor/a. Además, en la biblioteca se crearon ciertos rincones como el de escritura creativa, el juego del detective, el botiquín de la biblioteca, el juego de las adivinanzas, el baúl del teatro, el guiñol...

El aspecto lúdico de estas actividades hacía más atractiva la biblioteca. Sin embargo, todas ellas implicaban la lectura previa, incluso, a veces, la escritura; por tanto, estábamos fomentando el aprendizaje a través del juego.

Para dar mayor participación a las familias, también se abría la biblioteca una tarde a la semana. Aparte de todas las actividades ya citadas, una vez al mes se organizaba una sesión de cuentacuentos. Para contar los cuentos, a veces, comprometíamos a un maestro y otras muchas, a una mamá o a una abuela que se brindaban encantadas y orgullosas de saber que se confiaba en ellas.

A los alumnos/as mayores les encantaba montar sesiones de guiñol para los pequeños y la biblioteca se llenaba de niños acompañados de sus familias. Poco a poco, la biblioteca se abría a

toda la comunidad educativa. Con un grupo de alumnos del tercer ciclo, conseguimos montar un club de lectura. Un año decidimos invertir el presupuesto dedicado a la biblioteca en libros que consideramos del interés para alumnos de esta edad y crear un lugar de encuentro y de reflexión. Resultaba curioso observar lo disciplinados que eran. Eran puntuales en sus citas y cumplían con el trabajo previsto. Hablamos de un grupo verdaderamente selecto.

En varias ocasiones estos alumnos participaron en el concurso de microrrelatos que lanzaba José Manuel Serrano desde la librería Paco Peco de Algeciras, logrando además algunos premios.

Estábamos en contacto con la Biblioteca del barrio y de vez en cuando participábamos en sus actividades de formación de usuario y en las sesiones de cuentacuentos.

Todos los horarios, actividades y grandes eventos se anunciaban en el *hall* de entrada del colegio en un tablón de anuncios acondicionado e ilustrado para ello. Era nuestra principal vía de comunicación.

4. LOS EVENTOS MÁS DESTACADOS

En la programación que realizaba el equipo de biblioteca se proponía para cada trimestre



Lámina 5. Cartel anunciador de la exposición "El maravilloso mundo de los números". Imagen de la autora

un tema que cada ciclo, a su vez, adaptaba en función de la edad de sus alumnos. Las diferentes temáticas acababan, normalmente, con un gran evento del tipo de exposición, “gymkana”, teatro, una gran actividad de animación global... Durante el trimestre, los alumnos trabajaban en clase con su tutor el tema en cuestión para luego escenificarlo, exponerlo y presentarlo al resto de la comunidad educativa.

Entre las exposiciones más interesantes cabe destacar las que dedicamos a Andalucía, las fábulas, los cuentos tradicionales, los números, el mar, Lorca, *Platero y yo*...

Estas exposiciones se montaban en la biblioteca. Se montaba una mesa por cada nivel de Primaria y otra de Infantil. En cada una de ellas se representaba un aspecto del tema en cuestión y se exponían los trabajos realizados por los alumnos.

Durante la semana dedicada a la exposición, la biblioteca se convertía en una gran sala de

exposiciones, en el resultado del trabajo que se había venido desarrollando durante un trimestre.

También organizamos una gran “gymkana” titulada “Los diez trabajos de Asterix y Obelix” y otra, para la literatura oral, con la participación de las familias. Cuando llegaba el gran día, las actividades eran muy divertidas, pero todas estaban basadas en la lectura o estudio previo.

Algunos autores como Miguel Hernández, Cervantes, Juan Ramón Jiménez fueron homenajeados con la representación de pequeñas obra de teatro.

El día del Libro se celebraba durante una semana llena de actividades culturales. Entre ellas, destacaba la lectura del Quijote por todos los alumnos de Primaria, el intercambio de libros a nivel de centro, concursos de marcapáginas, encuentros con autores, representaciones de teatro, cuentacuentos...



Lámina 6. Una mesa de la exposición “Cuentos tradicionales”. Imagen de la autora



Lámina 7. Teatro conmemorativo del bicentenario de la Constitución de 1812. Imagen de la autora



Lámina 8. Lectura del Quijote el Día del Libro. Imagen de la autora

5. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones alcanzadas fueron las siguientes:

- ◆ El trabajo en equipo fue clave para llevar a cabo el proyecto. Este equipo era como un puzle en el que cada pieza resultaba imprescindible. Cada cual se responsabilizaba de su tarea y se sentía, por tanto, orgulloso de su tarea.
- ◆ La importancia de la estabilidad de una plantilla de profesores para garantizar la continuidad de un proyecto.
- ◆ La importancia de la motivación como motor para progresar en cualquier ámbito. Implicar a los alumnos directamente está relacionado en gran medida con el éxito de la actividad.
- ◆ Comprobar la importancia de implicar a las familias, de confiar en ellas y propiciar experiencias singulares de lectura entre padres e hijos e incluso abuelos y nietos.
- ◆ Abordar los conocimientos desde distintas perspectivas.
- ◆ La importancia del aspecto lúdico en el aprendizaje.
- ◆ El efecto positivo de la retroalimentación en el profesorado.
- ◆ La biblioteca escolar para compensar desigualdades en un entorno de bajo nivel sociocultural.
- ◆ Comprobar el hecho de que en todos los lugares pueden ocurrir cosas bonitas e interesantes incluso en el Saladillo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Consejería de Educación Junta de Andalucía (2006). *Plan de lectura y de Bibliotecas Escolares en los centros educativos públicos de Andalucía*.
- Miret, I.; Baró, M.; Mañá, T.; Velloso, I. y Montero, I. (2010). *Bibliotecas escolares “entre comillas”. Estudio de casos: buenas prácticas en la integración de la biblioteca en los centros educativos*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Rodríguez Martínez, P. (2009). *Plan de lectura y biblioteca*. Algeciras: CEIP Tartessos.
- VV.AA. (2000). *Cómo organizar una Biblioteca Escolar. Aspectos técnicos y pedagógicos*. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.

Juana María Malla Torres

Investigadora independiente

Cómo citar este artículo:

Juana María Malla Torres (2020). “La biblioteca escolar como eje de la actividad cultural de un CEIP”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (53), noviembre 2020. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 125-134